



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

"Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria".

Ministerio de Cultura
Dirección General de Patrimonio Cultural

Informe N° 077-2013-DPIC-DGPC/MC

27 MAR. 2013

RECIBIDO

Hora: 11:09 Firma: [Firma]

A : Dra. Ana Maria Hoyle Montalva
Directora General de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly
Directora de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

Ref. : Hoja de Ruta N° 70028/2013
Expediente N° 44621/2013
Oficio N° 546-2012/AMM-CR

Asunto : solicitud de declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación a la festividad del Niño Jesús de Navidad del distrito de Talavera, provincia de Andahuaylas, región Apurímac.

Fecha : Lima, 27 de marzo del 2013

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento de la referencia mediante el cual el Congresista de la República, señor Agustín Molina Martínez, solicita se declare como Patrimonio Cultural de la Nación a la festividad del Niño Jesús de Navidad del distrito de Talavera, provincia de Andahuaylas, región Apurímac. La solicitud incluye un expediente de 18 folios, breve en su descripción de la fiesta, e incluye un disco en formato DVD con un video sobre esta festividad.

Siguiendo la información proporcionada por el expediente más información complementaria obtenida de otras fuentes, informo a usted lo siguiente:

La Navidad, fecha fundamental del cristianismo, celebra el nacimiento de su fundador como hijo de Dios; pero su carecer festivo, la ubicación temporal de esta fiesta en tiempos del solsticio de verano así como la política de cristianización, que integró diversas tradiciones previas al culto y los contenidos de la religión instituida, permitió que esta celebración tenga versiones muy originales en el área de influencia cristiana. El antiguo culto católico promovía la representación del acto de adoración del Niño Dios por los pastores, papel interpretado por los mismos indígenas. En el caso de la región andina, la práctica ritual del Auto de Fe, representación escénica de las historias del texto bíblico o de historias asociadas, resultó en una forma de celebración en la que junto al ritual católico de la procesión de imágenes y la misa se realice una representación danzada de diversos grupos humanos en un acto de saludo y adoración al Niño Dios recién nacido, actos anunciados además como un acontecimiento público como parte de esta representación. Estos personajes suelen ser pastores u otros grupos humanos, de los cuales los más frecuentes son una representación andina del poblador afrodescendiente, conocido como el personaje del "negro" pero también pueden haber otros personajes.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

algunos exóticos a la población como el poblador amazónico o el mestizo de ciudad, usualmente de condición subalterna o humilde, con los cuales la población puede reconocerse. De alguna forma, lo que se representa aquí es la devoción de todos los estratos sociales subalternos de la sociedad colonial bajo el manto del cristianismo.

En la provincia de Andahuaylas, región Apurímac, se realizan diversas celebraciones al Niño Dios, partiendo de las fechas navideñas y durante todo el mes siguiente a lo largo de los 19 distritos que conforman la provincia, siguiendo la mayor parte de ellas una misma secuencia de seis días de celebración. En la región se presta especial atención a tres distritos contiguos ubicados a lo largo del valle del Chumbao: Talavera, Andahuaylas y San Jerónimo, que respectivamente celebran su fiesta en los días de Navidad, de año nuevo y Reyes Magos. La fiesta del Niño Jesús de Navidad, una de las primeras en celebrarse en la provincia, se realiza en la capital del distrito de Talavera entre el 23 y el 26 de diciembre, alrededor de la imagen local de Niño Dios, conocido como Qapaqpa Churin (Hijo de Dios).

La organización de la festividad es asumida voluntariamente por un alferado o *carguyoq*, quien elegido con un año o más de anticipación; la persona comprometida se encarga de organizar todos los aspectos de la fiesta como cargo único en cada lugar donde se celebre la fiesta, monitoreando toda colaboración voluntaria.

El alferado preside la *ipalla*, invitación general a un almuerzo de confraternidad convocado a mediados de año por el alferado, para solicitar formalmente la colaboración de todos los presentes para la futura fiesta del Niño Jesús. Se espera una colaboración en comida, bebida, adornos, fuegos artificiales, e incluso en el contrato de la banda de música y las comparsas de bailarines y músicos. Los compromisos son anotados por un padrino, quien cuenta para el caso con asistente y un secretario. A inicios de diciembre, el alferado y sus agentes, tras revisar cuánto se ha avanzado para la realización de la fiesta, harán el *yuyachi* (“hacer recordar”), una visita formal a los paisanos para recordarle cumplir los compromisos asumidos.

La fiesta inicia el 23 de diciembre con el *antealba*. El alferado o *carguyoq* y su esposa se reúnen en el atrio de la Iglesia principal, con los músicos y bailarines que se dedican a ensayar sus performances, ante los presentes que darán su opinión sobre la calidad estas representaciones y, según ello, el resultado general de la fiesta.

El 24 de diciembre es la “entrada”. Al despuntar el día se instala a la entrada del pueblo un toldo blanco con banderas peruanas, como punto de partida de las comparsas de baile que se presentarán desde este día. El alzado del toldo es acompañado con *harawis* entonados por dos mujeres y en cuya letra, en constante improvisación, se cantan alabanzas al Niño Dios y se hacen referencias irónicas a hechos cotidianos de la localidad. Pasado el mediodía, bandas y comparsas se reúnen en el toldo, recibidos con maicillos, chicha blanca y aguardiente por los dueños del toldo o *toldoyoq*. Aparece entonces montado a caballo el personaje conocido como el “embajador”, caracterizado con una máscara y un poncho plástico, quien asistido por un “negro” premunido de una escopeta de madera, recorre las calles de la ciudad hasta llegar a la Plaza de Armas de



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

Talavera, donde hará la parodia de un acto de presentación de la “entrada”, leyendo en voz alta un texto de carácter jocosamente formal.

El “embajador” regresa a la carpa y se da inicio a la procesión presidida por los alferados - el *carguyoq* y su esposa-, acompañados por las bandas de músicos y las comparsas de bailarines. Entre ellos están los Negrillos a caballo con atuendo de gala, la comparsa de las Huaylías, entendida aquí como al contraparte femenina de los Negrillos, la comparsa de los *Ukukus* -compuesta por un domador y sus *ukukus* u osos-, los *Inkachas* y otros. Al final de esta caravana llegan acémilas muy engalanadas trayendo las bebidas que serán consumidas en la fiesta -chicha, vino, cerveza- y la retama seca o *chamiza* a ser quemada, traídas por personajes caracterizados como arrieros. Luego de recorrer las calles del pueblo descansan temporalmente para ser atendidos en el toldo, y reinician la procesión hacia la casa del *carguyoq* para trasladar la imagen del Niño, vestido y engalanado, a la Iglesia, acompañado de músicos y bailarines.

En la “víspera”, los oferentes comprometidos en las *ipallas* del año se concentran en las cuatro esquinas de la plaza principal y frente a la Iglesia, junto con las vivanderas y vendedores de comida. En las esquinas colocan los castillos de fuegos artificiales, que prenderán a la medianoche como anuncio de la llegada de la Navidad; la celebración del día termina con algarabía alrededor de la quema de la *chamiza* en fogatas.

El día central, 25 de diciembre, siendo el templo y el anda del Niño Dios cuidadosamente adornados, se convoca a una misa a las 10 de la mañana, seguida de una procesión de la plaza principal. Ésta es encabezada por las comparsas de bailarines, seguidos por el sacerdote, los alferados, los familiares y allegados de éstos, las andas en sí, la banda de músicos y la población en general. Aquí se elige, de entre los devotos que se ofrezcan voluntariamente, al nuevo *carguyoq* o alferado para el año siguiente. La procesión va alrededor de la plaza; a su descanso en la entrada de la Iglesia, las comparsas de bailarines hacen sus presentaciones. El Niño Jesús es trasladado a un anda más pequeña, y es llevado, siempre acompañado por las comparsas de bailarines, hacia la casa del nuevo alferado, donde será velado hasta la noche. Mientras tanto, después del almuerzo los bailarines hacen sus representaciones por todo el pueblo durante el resto del día.

El 26 es llamado día del *mallki*, nombre dado a los árboles plantados en la plaza principal, que son adornados con regalos como juguetes, utensilios y golosinas diversas. El juego consiste en intentar subir al árbol, labor difícil por cuanto han sido despojados de su corteza y de ramas bajas y se ha encerado su superficie. Las comparsas de bailarines intentan subir al árbol para alcanzar los bienes prendidos de sus ramas; lo que logre coger cada cuadrilla será repartido entre sus miembros. Por costumbre, los primeros en intentar subir al *mallki* son la comparsa de Negrillos, seguida por las demás cuadrillas de bailarines, y por último el público asistente. Los encargados de instalar el árbol atienden al pie del mismo para invitar chicha de jora y cerveza, empezando por los alferados.

Como se infiere de esta descripción, las comparsas de baile tienen gran importancia en las fiestas de Navidad en la provincia de Andahuaylas. Las más típicas de este periodo son los Negrillos, las Huaylías, los Inkachas, los Corcobas, las Pallachas y los Ukukus.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

"Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria".

Representan a personajes de diversos estratos socio-étnicos en el acto de adoración al Niño Dios.

La Fiesta del Niño Jesús del distrito de Talavera, provincia de Andahuaylas, es rica y compleja, por la secuencia de eventos que se suceden a lo largo de seis días y por los diversos personajes representados en las comparsas de baile. El que esta fiesta tenga tal organización y aparezcan tantos personajes da cuenta de que se trata de una actividad tradicional en la que está involucrada toda la población y en la que se evoca la memoria de eventos importantes como la conquista Inca, la cristianización, y la presencia de diversos grupos sociales y humanos conocidos a lo largo de su historia. De esta manera esta fiesta constituye una suerte de microcosmos social y étnico. Por tales aspectos, esta Dirección considera que la Fiesta del Niño Jesús del distrito de Talavera, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, reúne las condiciones para ser considerada Patrimonio Cultural de la Nación.

Muy atentamente,

Ministerio de Cultura
Dirección de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

.....
Soledad Mujica Bayly
Directora